



5 de octubre 2025

DOMINGO XXVII DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 25 No. 1235

Liturgia de las horas: 3a. Semana del Salterio

"Auméntanos la fe"

(Lc 17, 5)





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
OCTUBRE

Vivir con alegría nuestra vocación misionera de anunciar el Evangelio de Jesús con la palabra y las obras de misericordia, sirviendo a los más necesitados de la comunidad.

Por ser DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Est 4, 17

En tu voluntad, Señor, está puesto el universo, y no hay quien pueda resistirse a ella. Tú hiciste todo, el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres Señor del universo.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Invoquemos la misericordia del Señor, para que nos ayude a convertir la vida de las faltas cometidas, creciendo en la caridad con los hermanos. En silencio, pedimos perdón.

Yo confieso ...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en la abundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas

aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Habacuc 1, 2-3; 2, 2-4

¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio, sin que me escuches, y denunciaré a gritos la violencia que reina, sin que vengas a salvarme? ¿Por qué me dejas ver la injusticia y te quedas mirando la opresión? Ante mí no hay más que asaltos y violencias, y surgen rebeliones y desórdenes.

El Señor me respondió y me dijo: “Escribe la visión que te he manifestado, ponla clara en tablillas para que se pueda leer de corrido. Es todavía una visión de algo lejano, pero que viene corriendo y no fallará; si se tarda, espéralo, pues llegará sin falta. El malvado sucumbirá sin remedio; el justo, en cambio, vivirá por su fe”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 94

R. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 6-8. 13-14

Querido hermano: Te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación.

No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. Conformas tu predicación a la sólida doctrina que recibiste de mí acerca de la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Guarda este tesoro con la ayuda del Espíritu Santo, que habita en nosotros.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios permanece para siempre. Y ésta es la palabra que se les ha anunciado (1 Pedro 1, 25).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 17, 5-10

En aquel tiempo, los apóstoles dijeron al Señor: “Auméntanos la fe”. El Señor les contestó: “Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decirle a ese árbol frondoso: ‘Arráncate de raíz y plántate en el mar’, y los obedecería.

¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: ‘Entra en seguida y ponte a comer’? ¿No le dirá más bien: ‘Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú’? ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación?

Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: ‘No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer’”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Confiando en el favor de la bondad de nuestro Padre Dios, quien siempre atiende las necesidades de sus hijos, presentemos las plegarias de nuestra comunidad, diciendo:

R. Te lo pedimos, Señor.

Para que la Iglesia, fortalecida con la gracia del Espíritu Santo, siga proclamando con valor y esperanza la buena nueva del Evangelio a todas las naciones. **Oremos.**

Para que los misioneros, evangelizadores y catequistas, renueven su compromiso apostólico ante el Señor y sigan trabajando en la construcción del Reino de Jesús. **Oremos.**

Para que nuestra fe vaya creciendo y fortaleciéndose cada día, sirviendo con entusiasmo a los hermanos, en especial a los más pobres y necesitados. **Oremos.**

Para que la celebración del domingo nos ayude a fortalecer el amor a la parroquia, la familia y la sociedad, practicando las obras de caridad y misericordia. **Oremos.**

Padre santo, te damos gracias por ser el Pastor bueno que siempre nos cuida y acompaña. Auméntanos la fe y lleva nuestra vida por los caminos de la paz. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos

en cumplimiento de nuestro servicio, dignate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Oremos juntos, en la fe y la esperanza, a nuestro Padre Dios.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lam 3, 25

Bueno es el Señor con los que en él confían, con aquellos que lo buscan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, concede al pueblo cristiano vivir la fe que profesa y amar los misterios que celebra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayamos a servir con fe y alegría a los hermanos, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que abran su corazón al amor de Cristo y se revistan de la dignidad sacerdotal, para que permanezcan en la fidelidad a su amistad, reconociendo que no son más que siervos que hacen lo que tienen que hacer; pero él los ha llamado "amigos".

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

La vida, un don sagrado desde el principio hasta el final



La vida humana es frágil, especialmente cuando empieza y cuando está por terminar, cuando llega a este mundo y cuando se prepara para llegar a la eternidad; desde el nacimiento hasta la vejez o la enfermedad, la Biblia nos recuerda una y otra vez lo importante que es cuidar y respetar la vida. Podríamos creer que no siempre se mencionan de forma directa en la Escritura temas como proteger la vida antes de nacer o en sus últimos momentos, esto se debe a que, en la cultura y fe del pueblo de Dios, ni siquiera se imaginaba hacerle daño a la vida en esas etapas. Simplemente no estaba dentro de la visión religiosa y cultural del mensaje de Dios.

En nuestra familia ¿Cómo cuidamos y valoramos la vida de las personas en sus etapas más frágiles, como la niñez, la vejez o la enfermedad?



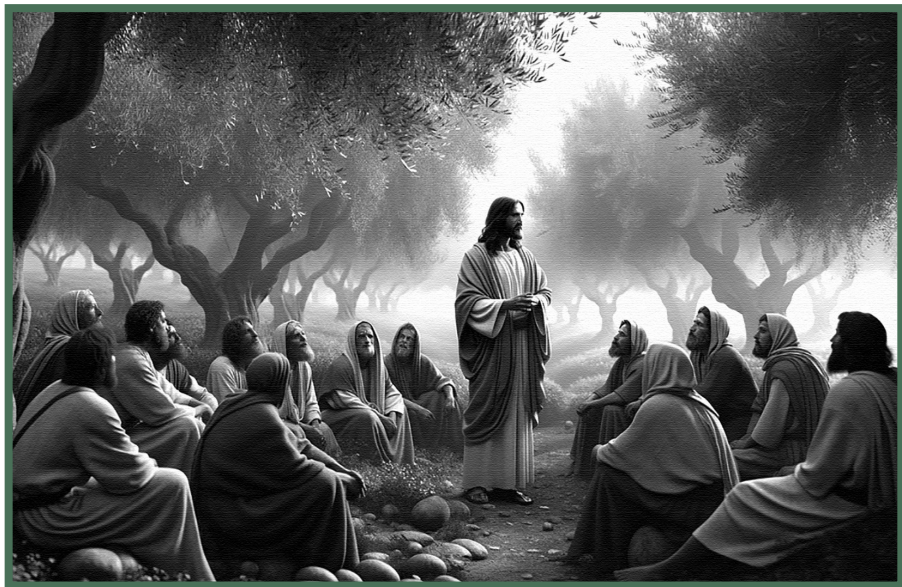
Si en misa das la paz, en tu empresa y en tu trabajo que no se quede atrás

Si vas a misa, sabes que la fe se vive todos los días, también en tu empresa. Cuando el trabajo se convierte en un lugar de respeto, justicia y cuidado, estás construyendo paz. El Distintivo Empresarial Cultura del Cuidado y Construcción de Paz es para quienes quieren que su negocio sea reflejo de lo que creen. ¡Anímate a dar este paso!

Conoce los beneficios y busca los requisitos para obtener este distintivo en: www.consentidohumano.com/dist-paz

Señor, aumentanos la fe

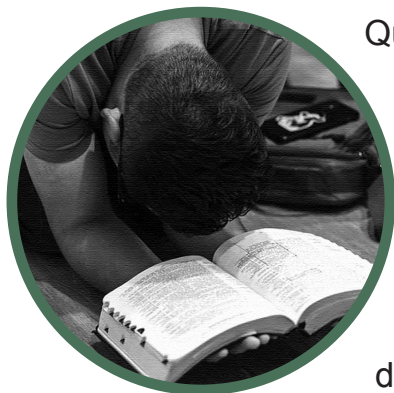
Pbro. Francisco V. Romero Velázquez



¡Domingo, Día del Señor! El texto del evangelio de la misa nos narra cómo los apóstoles le piden a Jesús que les aumente la fe. Él, con la sencillez de un ejemplo, les dice lo importante que es tener fe y confianza en el Señor. Cuántas experiencias habrán vivido los apóstoles con Jesús; cuántos milagros les tocó ver; cuánta gente veían que se acercaban a él para pedirle que les impusiera las manos. Muchas vivencias, que seguramente fueron importantes para fortalecer la fe.

Hoy, en nuestra oración personal, le hemos de pedir al Señor no solamente que nos aumente la fe, sino también

que nos conceda una fe firme, sólida que influya en todas nuestras obras del día y de nuestra vida. Seguramente, como los apóstoles, hemos tenido experiencias y vivencias con Jesús nuestro Señor; el solo hecho de participar en la santa misa; o tal vez en un retiro, en una plática, etc. Que esto nos ayude a ver qué tanta es nuestra fe, si creemos de verdad en su palabra, en su presencia entre nosotros.



Qué importante es que, en nuestra vida diaria, vayamos haciendo actos de fe; sobre todo en los momentos más difíciles, en la experiencia de una enfermedad fuerte; en un problema grave que pensamos que ya no tiene solución; en los momentos de desánimo, de tensión; actos de fe cuando pensamos que Dios nos ha olvidado o no nos escucha; también para tener más piedad y amor a las cosas de Dios.

Tal vez sepamos de memoria alguna jaculatoria y la repetimos continuamente en nuestra oración personal. Ojalá que hoy y toda nuestra vida hagamos nuestra esta jaculatoria: “Auméntanos la fe”. Repetirla y decirla en la Iglesia, en la casa, de camino al trabajo, en el negocio. Sobre todo, cuando lo recibimos en la sagrada comunión, cuando escuchamos su Palabra. Para que así le digamos a él: “No somos más que siervos solo hemos hecho, lo que teníamos que hacer”.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

2 La fe es la virtud teológica que consiste en creer en Dios y en todo lo que él ha revelado a través de la Iglesia. Es un acto de confianza y entrega personal a Dios que implica una relación viva y transformadora.

3 El Catecismo de la Iglesia Católica explica que Dios se revela a las personas como a amigos, él quiere estar en comunión con todos y disfrutar de su compañía (142).

4 Esta relación invita a la humanidad a dar su asentimiento a Dios, sometiendo su voluntad e inteligencia, con total confianza, a la verdad que su amor revela (144 y 166).

1 En realidad no necesitamos que el Señor “aumente” en el sentido cuantitativo nuestra fe, no se trata de la “cantidad” de fe que tengamos.

5 La fe es una relación de confianza, Jesús la compara con un pequeño grano de mostaza porque, siendo humilde y sencilla logra cosas extraordinarias.



Lo que teníamos que hacer

6 Así, se entiende que la respuesta más natural del ser humano al vivir la fe es la obediencia, actuar de acuerdo con lo que se ha recibido como revelación de Dios, porque tenemos la plena seguridad y confianza de que es la Verdad.

7 Es por esto que el ejemplo propuesto por Jesús es el de unos trabajadores que sirven sin esperar una recompensa, solo hacen lo que tienen que hacer, son obedientes.

8 Y su labor está en cumplir la voluntad de su Señor, que es amar al prójimo tal como él ha enseñado, así de sencillo como un grano de mostaza, pero que logra cosas extraordinarias, como la transformación de la vida.

9 La fe logra grandes cosas en el servicio, sin buscar el beneficio personal, con la humildad y la paz del siervo, que solo hizo lo que tenía que hacer: amar.





Aby la abejita mensajera

Pidamos al Señor que haga crecer nuestra fe para poder realizar las obras de misericordia con amor, confiando en que con estas acciones caminamos hacia la salvación. La fe sostiene las obras buenas, encierra en un círculo los actos que un buen siervo realiza con la confianza puesta en el Señor.



MALTRATO A
LOS COMPAÑEROS

TAREAS
ESCOLARES

RESPETAR
LEYES Y
REGLAS

CONFESIÓN

ORACIÓN

QUEHACERES
DEL HOGAR

MENTIRA

COMUNIÓN

NO VOY
A MISA

FLOJERA

ROBO

OBEDECER A
MIS PADRES

SERVICIO A
LA COMUNIDAD

COMPARTIR
CON LOS MÁS
NECESITADOS



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com